

Nemesio Antúnez (de blanco) con La Hormiguita en silla de ruedas. Y algunos de los artistas de los '70, entre ellos, Roser Bru (la segunda, abajo) y Matilde Pérez (la cuarta).



# TALLER 99

## *El legado de Nemesio*



El Taller 99 versión 2005.

El principal laboratorio de grabado que hay en Chile cumplirá medio siglo el 2006. Por él han pasado todos los grabadores nacionales, que conservan técnicas y mística. Una pronta exposición en el Museo de Bellas Artes, un libro y la actual muestra en Codelco, celebran la huella de Nemesio Antúnez.

Por **MARÍA CRISTINA JURADO**  
Fotos: **DIEGO BERNALES**

ia

h, el cobre es un metal maravilloso, se deja hacer incisiones, se deja hendir! Trabajé y trabajé con mucha pasión, hasta que dejé de ir porque no tenía los cinco dólares para la cuota mensual. Hayter era

un hombre de corazón grande y, cuando lo supo, vino a mi departamento y me dijo: 'No seas estúpido, ven al taller mañana, tú no pagas'. Entonces me nombró su ayudante.

La voz de Nemesio Antúnez, que la vida silenciosa en 1993, sigue vigente y habla fuerte. Así relataba, antes de morir, su paso por el taller de William Hayter en Nueva York, lugar donde aprendió el grabado y entendió que sería la técnica del futuro. "Era un sitio de creación colectiva. No se enseñaba a dibujar, sino a plasmar las imágenes que cada uno llevaba en el alma. Se generaba un *codo a codo* que hacía bien, con solidaridad y amistad. Yo quise traer ese espíritu a Chile. Se hizo realidad en 1956".

Así nació el Taller 99. Hoy, junto a su inconfundible pintura que tapiza Chile y el extranjero, la huella del fundador resplandece en el legado que recibió de William Hayter y que, a su vez, él dejó a sus discípulos. Entre éstos se han contado, en distintas épocas, artistas de extraordinario peso, como Roser Bru, Santos Chávez, Delia del Carril *La Hormigueta*, Eduardo Vilches, Mario Toral, Dinora Doudchitzky, Florencia de Amesti y Juan Downey, entre otros. Muchos de ellos lo visitan regularmente y se aferran al recuerdo de Nemesio, apegados a los muros y a las cubetas de ácido en la vieja casona de Melchor Concha 153, que Antúnez compró a principios de los '90 y que hoy pertenece a su hija Guillermina. En el Taller 99 —que sacó su nombre de *La Casa Larga* en Guardia Vieja 99, su primera sede— crean y laboran unas 35 personas. Y superó todos los sueños de su fundador. Hoy, además de laboratorio de investigación, es puntal en ediciones de grandes artistas, escuela técnica y generador de mil proyectos.

**"CON UNA CAJITA-ALCANCÍA ADMINISTRABA HAYTER SU TALLER EN NUEVA YORK.** Nemesio contaba riéndose que todos metían plata en el chanchito, cada uno según sus medios. Nosotros seguimos la idea: desde 1956, cuando esto partió, compartimos el trabajo, las herramientas, las ensa-



La histórica prensa de Nemesio.



Hoy el taller es también escuela técnica y educa nuevas generaciones de artistas del grabado.

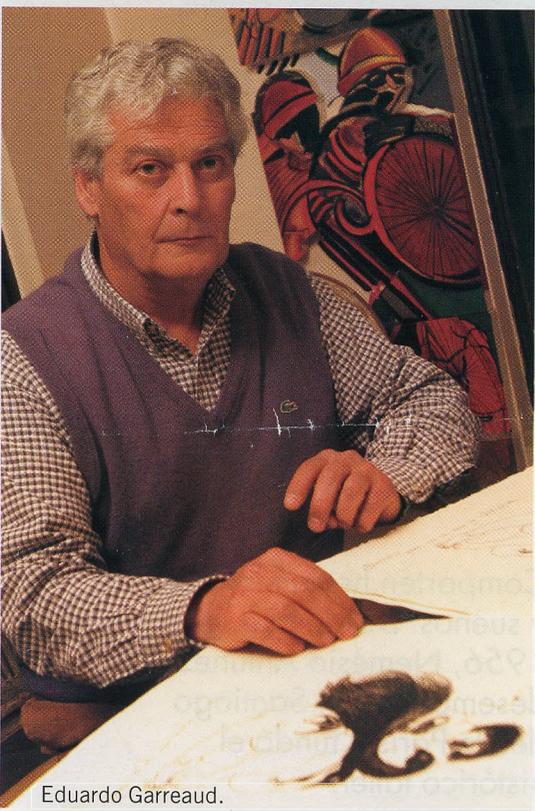
Comparten herramientas y sueños. Desde que, en 1956, Nemesio Antúnez desembarcó en Santiago desde París y fundó el histórico taller.



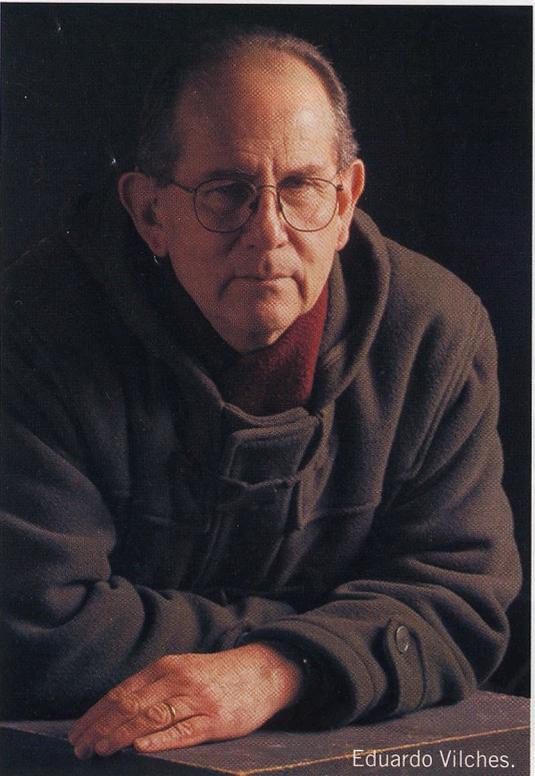
Rafael Munita y Gonzalo Cienfuegos en plena labor.



Mario Toral, a la izquierda, conoció a Jean Cocteau cuando estudiaba en París en los '60. Desde entonces, cultiva el grabado con pasión.



Eduardo Garreaud.



Eduardo Vilches.

ladas, el café, los materiales y las penas. Discutimos las imágenes sin egoísmo y el que puede, ayuda. Es una labor comunitaria, totalmente colectiva", dice Carmen Valbuena, vicepresidente de la Corporación Cultural Taller 99 que se gestó en 1993 y que les otorga peso para optar al Fondart o hacer uso de la Ley de Donaciones Culturales. La idea de formalizarlo fue del fundador. Respecto de la mística que impera, Carmen ha observado que "cada vez que entra alguien disonante, que no quiere conservar nuestro espíritu, se centrifuga solito". Ha sido siempre así durante medio siglo.

El discurso que predomina en jóvenes y viejos es, sorprendentemente, el mismo.

Mario Toral, quien lleva varios decenios trabajando en el Taller 99, toca también el tema de la solidaridad: "Tengo grandes recuerdos de *La Hormigueta*, Delia del Carril. Ya estaba viejita, frisaba los 80, pero seguía, incansable. Todo el taller trabajaba para ella, ayudándola. Tenía muchas distracciones: en vez de meter el papel al agua para sacarle la goma, lo metía al ácido; dejaba tanto rato las planchas en el ácido que el barniz se saltaba... Pero en un ambiente de gran compañerismo, a nadie le importaba. Este espíritu se conserva. Colaboro feliz, voy a participar en la *Carpeta de Refranes Chilenos*, el nuevo proyecto para el 2006. El grabado me acomoda porque una de mis metas siempre ha sido unir la imagen a la palabra".

Mario realizó obras importantes en el taller. Recuerda el libro *Alturas de Machu Picchu* con Neruda, grabados al aguafuerte. "Y unos textos paupérrimos pero preciosos, en papel de envolver gris con pelotones de celulosa, que hicimos en una imprenta a punto de quebrar en San Diego. Con Eduardo Vilches, Roser Bru y otros, trabajamos en papel volantín para acompañar los poemas de gente extraordinariamente talentosa como Armando Uribe y Eduardo Anguita".

**CARGADO COMO BURRO CON SU PRENSA DE GRABADO**, desembarcó Nemesio Antúnez desde París en los años '50. La reliquia sobrevive en la casa de Melchor Concha y es usada diariamente por artistas y alumnos (hay clases los jueves y sábados por la mañana). "La usamos para xilografías y calcografías y funciona perfectamente. Fue nuestro punto de partida y símbolo de la mística que importó Nemesio. El era generoso y bonda-

doso, hizo esto a pulso: peso que recibía al vender un cuadro, peso que ponía acá. Con ese ejemplo, ¿cómo podríamos funcionar de otra manera?", reflexiona Carmen Valbuena.

La vocación didáctica del proyecto fue tan marcada desde sus inicios que, casi por treinta años, llenó mucho del espacio que dejaban las escuelas universitarias de arte. Ellas enseñaban grabado pero no entregaban un título oficial. "Recién en los '80 se creó la mención específica para los graduados. Fue un tremendo paso en el reconocimiento de la técnica", dice Carmen.

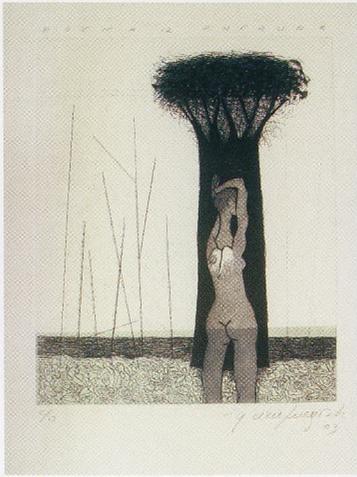
Rafael Munita, figura clave en la colectiva desde los '70, le reconoce a Antúnez "el mérito del trabajo en equipo y un tremendo entusiasmo para gozar y difundir el grabado. La pintura fue su parte emotiva; la gráfica, su lado intelectual y reflexivo. Con Hayter estuvo cerca de Joan Miró. Un día en que el catalán le pidió consejo, Nemesio aprendió una lección de vida; esa humildad la trajo consigo".

Munita es uno de los artistas que perfecciona las ediciones del pintor y escultor Gonzalo Cienfuegos, quien participa con ellos desde el 2000. Este consagrado derivó a la gráfica desde el dibujo y la pintura hace más de quince años: "No tuve estudios sistemáticos de grabado. Aunque llegué con una imagen definida en mi iconografía, necesitaba apoyo técnico. Estar aquí me permite investigar, explorar formas de trabajo que abren camino en el lenguaje y la imagen".

La gráfica ha sido capital para Gonzalo y Munita, su brazo derecho. "El grabado es un original múltiple. La obra es la edición completa que se distribuye en pedacitos y cada uno es un original, un vehículo importante en la democratización del arte. Llegar a gente que no tiene los medios para comprar una pintura; que tu obra se difunda es, quizá, la esencia de un creador". Otra ventaja, dice Cienfuegos, es poder estar presente en muchos países a la vez. "El grabado es más barato, más liviano y fácil de transportar. Actualmente hay cosas mías en Corea y Austria".

**LAS CARPETAS SON EL BROCHE DE ORO CADA AÑO EN EL TALLER 99.** Como trabajo colectivo, reúne las fuerzas de todos sus integrantes y de muchos invitados. El sistema empezó en la época de Nemesio. "La última carpeta en que él participó fue *Trazos en el abismo*, en 1992, que hoy se muestra en la exposición de Codelco. Elegimos un tema y cada grabador escoge su técnica, respetando el formato. Las carpetas tienen entre seis y diez ejemplares. El año pasado hicimos *El viaje*", explica Carmen Valbuena.

La técnica más usada y cotizada comercialmente es la calcografía (en una matriz de metal se hacen incisiones con un buril), que ya utilizaban Durero, Rembrandt, Rivera y Goya. Esta también da origen a aguafuertes y aguatinas. Las xilografías (matriz de madera) y las litografías, que se concretan con una piedra calcárea sacada del fondo del mar, fueron preferidas por Durero, Miró, Gauguin, Toulouse-Lautrec y Picasso, entre otros.



Litografías, xilografías y calcografías han sido las técnicas estrellas del Taller 99. Eso se nota en la diversidad de obras de distintas épocas que han sido recuperadas para la exhibición de Codelco.

Con motivo de su medio siglo, el Museo de Bellas Artes presentará en el 2006 una amplia muestra con los trabajos emblemáticos del Taller 99 desde 1956. La acompañará un libro de lujo con reproducciones y textos. En estos días, los artistas se afanan terminando la nueva carpeta que será la joya más reciente en el Bellas Artes: *Refranes y dichos populares*. Mientras, la Galería Cultural Codelco presenta, hasta fin de mes, *Juegos de taller*. Su curador, Carlos Vallejos, aclara que "es una retrospectiva de grabados, preparando el cumpleaños del 2006. Mostramos la carpeta *Juegos de niños* junto a cuadernillos de 1962 con obras de Delia del Carril, Toral, Antúnez y Roser Bru, entre otros. También hay colectivas de 1992, 2001 y 2003".

**"LA MAYOR GRACIA DEL 99 ES QUE LOS EDITORES SON ARTISTAS, NO MEROS TÉCNICOS.** Tienen respeto por cada obra en que colaboran", dice un antiguo socio, el pintor y grabador Eduardo Garreaud, quien prepara su retrospectiva para marzo del 2006 en la Fundación Telefónica. En su casa-taller de La Dehesa, Garreaud enseña su actual proyecto: el grabado con que participará en la carpeta 2005 del Taller, *Refranes y dichos*. "Trabajo sólo en blanco y negro, siempre evitando matizaciones y volúmenes, tiendo a la yuxtaposición de planos. Incluso en la pintura tengo una visión gráfica. ¿Ve ese díptico en la pared? To-

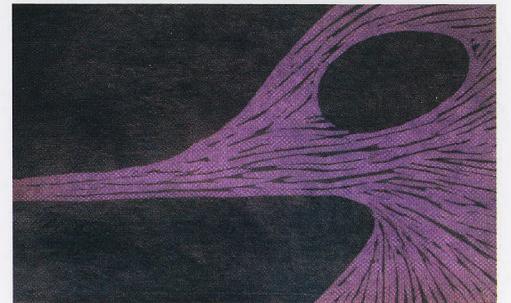
dos los colores son absolutamente planos. El grabado como técnica me parece más esencial que la pintura, del blanco y negro emergen los distintos grises. Y exige menos recursos".

Desde 1999, Garreaud no se ha perdido carpeta del Taller 99. Se entretiene y aprecia la labor colectiva. "Manejan un proyecto muy didáctico, con una cosa tecnológica que es importante. Es empírico: se hacen ejercicios y, si el experimento sale, se incorpora a la obra. En ese sentido, se convierte en un verdadero laboratorio de ideas".

Y todos advierten que la voz del artista gráfico Eduardo Vilches no puede estar ausente de este recuento. Desde su casa en Llao Llao, Chiloé, recuerda: "En 1958, tomé un curso de acuarela con Nemesio en Concepción. Me invitó a participar en el taller y, a partir de ese momento, dejé la pintura y me dediqué por entero a la gráfica. Mi primer trabajo remunerado fue de impresor de algunas ediciones de grabado suyas y de Roser Bru, Delia del Carril y Dinora Doudchitzky".

Vilches aprendió la técnica en metal con Nemesio el 99. Después, hizo de la xilografía y la serigrafía sus caminos de expresión predilectos. Trabajó codo a codo con la larga serie de artistas que han pasado por las paredes de este lugar de creación tan único. "Fui uno más, cargado de su mística".

Celebrará con los demás el medio siglo. Solidariamente, como siempre. ■



# Mejor que el agua



10 años EN CHILE

SERVICIO AL CLIENTE  
600 427 22 00  
[www.manantial.com](http://www.manantial.com)

Tenga en su hogar u oficina agua purificada MANANTIAL y obtenga, mediante cómodos dispensadores, agua fría, caliente o a temperatura ambiente al instante.

- Planes mensuales desde \$2.890 IVA incluido (Soporte + 1 botellón de 12 Lts.)
- Entrega y reposición a domicilio sin costo.
- Distribución y venta en RM, V, VI, VII, VIII y X Región.

MANANTIAL

agua pura Fundación NEMESIO ANTÚNEZ